

LOS TERRORISTAS DETENIDOS INTENTADO VOLAR UN CUAR

Planeaban robar camiones de explosi
y liberar a los activista

Bilbao 15. Robo de explosivos e importantes sabotajes figuraban entre los planes de los tres terroristas detenidos últimamente por la Policía de Bilbao, según una información que publica en su número de hoy el vespertino «Hierro».

La detención se llevó a cabo en la zona de Baracaldo. Si bien los tres individuos están domiciliados en Basauri. Se trata de Luis Armando Zabalo Bilbao, natural de Galdácano; Juan Ignacio Iturbe Totorica, natural de Villaro, y Gregorio Carcoba Cano, natural de Valle de Ruesga (Santander).

Se encuadraron en la E. T. A. en el pasado mes de abril y actuaban a las órdenes directas de los «liberados» José Ignacio Mugica Arregui y José Luis Zabalondo Loide, procedentes del grupo E. G. I. Batasuna, sigue diciendo la citada información.

Los tres detenidos se han confesado autores del atentado cometido en el cuartel de la Guardia Civil de Urbi-Basauri, donde colocaron un explosivo en la media noche del día 21 de agosto último, y del robo de dinamita y explosivos en una cantera de Yurre, el pasado 13 de julio.

La más inmediata de las acciones planeadas por el citado grupo era una operación espectacular y ruidosa en una localidad guipuzcoana —el nombre no ha sido dado a conocer—. Pero quizá la más destacable fuera el asalto y robo de dinamita a uno de los camiones que la transportaban desde la factoría de Galdácano, de la Unión de Explosivos Río Tinto, a otras capitales españolas. Se trata de camiones de 15 a 20 toneladas. A tal efecto habían terminado un estudio completo de los itinerarios que siguen los diferentes camiones, conocían la identidad y datos familiares de los conductores que realizan este servicio, habían conseguido ya llegar a reconocerlos personalmente y, como quiera que quienes realizan este transporte van armados, sabían de la clase de armas e investigaban el carácter de cada uno de ellos, para conocer si alguno podría llegar a colaborar con ellos o cuál opondría menor resistencia en este asalto.

Por otro lado, habían hecho un informe completo de los lugares vitales donde colocar explosivos en las estaciones transformadoras eléctricas de San Miguel de Basauri y de Larrasguitu-Bilbao.

Se sabe también que trabajaban en la elaboración de un informe que permitiera lograr la fuga de los detenidos en la prisión provincial de Basauri, para liberar a activistas de E. T. A., propósito que ya lograron en diciembre de 1968, con la evasión de diez activistas y cinco delincuentes comunes; estos últimos fueron detenidos.

Según la información de «Hierro», nada más cometer el atentado al cuartel de la Guardia Civil huyeron los tres terroristas de sus respectivos domicilios. Un clérigo les buscó escondite en la zona de Baracaldo. La actuación del citado clérigo —cuyo nombre no ha sido revelado— ha sido conocida a través de las declaraciones de los detenidos, que han pasado a disposición del Juzgado de Instrucción militar.—Cifra